

## CAPITULO VI.

### CONSTANT SAVY.

Constant Savy ha publicado tres obras que vamos á analizar y reasumir en lo que toca al objeto de este libro: 1.º *Comentario del Sermon de la Montaña*, 2.º *Pensamientos y meditaciones*; 3.º *Dios el hombre en esta vida y mas allá.* <sup>1</sup>

Savy expone muy justas y santas ideas sobre el sistema vulgar de las penas y las recompensas de la vida futura, las concibe y las dibuja con una exactitud absolutamente conforme á la filosofía moderna. Dejémosle hablar:

“El dogma de las penas y recompensas, tal como está enseñado, ha nacido de una falsa apreciacion de la

<sup>1</sup> 1818, 1829 y 1833.

Divinidad. El hombre ha hecho la justicia de Dios semejante á la justicia de la Tierra, no tenia mas que ideas groseras sobre su Creador. Este dogma ha podido ser saludable bajo el imperio de la carne, se ha perpetuado en el espíritu de las masas por la ignorancia que le habia dado nacimiento, acreditado por las potencias del mundo como un suplemento á las leyes del hombre. Hoy y desde hace largo tiempo no, tiene fuerza alguna; el mayor número no cree en eso y el resto duda, ha hecho su tiempo como todo lo que pertenece al hombre. El sentimiento moral, aunque poco desarrollado, lo está bastante para acoger ideas mas justas sobre la Divinidad y sobre sus realizaciones con el hombre. Es necesario reconocer que se tiene sed y una sed ardiente. Por esto no se tiene respeto á las formas de los dogmas y de los símbolos, que desde hace tantos siglos, han detenido la marcha del progreso y la moral.

“El dogma que ha hecho mas mal á la religion es de los castigos y las recompensas, falto de un desarrollo que recomendase el progreso del espíritu humano en el conocimiento del verdadero Dios.

“Se pretende buscar apoyo de la libertad acordada al hombre, para probar la realidad del castigo y de la recompensa que la justicia divina reserva al hombre en este mundo algunas veces, y en el otro siempre. Yo no puedo comprenderlo. En esta misma libertad tambien me apoyo para probar que este es uno de los mil errores de la vida material de los antiguos tiempos. ¿En qué consiste esta libertad del hombre, y sobre todo,

porqué se le ha concedido? Hé aquí el pensamiento de Dios tal como *El me lo ha revelado, y tal por consiguiente, como lo ha revelado á todos los hombres que hacen esfuerzos por conocerlo y amarlo.*

“Ninguna de las virtudes que hacen mi sér, puede permanecer sin manifestaciones. Yo no existiria, supuesto que mi vida no seria completa; que exista, pues, un sér que sea mi imágen al mismo tiempo que un pensamiento de mí mismo; para esto, que tenga un destello de mi inteligencia unida á un cuerpo, porque mi inteligencia está unida al universo.

“Que tenga en parte conciencia de la vida, porque yo tengo conciencia perfecta de mi sér.

“Que tenga tambien una chispa de libertad, porque yo soy perfectamente libre.

“Que con la libertad tenga la facultad de querer por que yo soy la voluntad soberana.

“Que por estas dos facultades, el fuego divino que yo pongo en él viva eternamente con el alimento que sepa escojer; que se extienda mas y mas por las conquistas que haga sobre mi inteligencia infinita extendida en todo el universo, y por este medio, que permanezca en la eternidad, sin confundirse con las otras inteligencias, ni conmigo; sino que por su actividad, crezca y se aproximen así al foco de donde ha salido; que de simple chispa venga á ser en la marcha de los siglos, una luz resplandeciente y ceda vez mas digna manifestacion de mí mismo.”

“Que su libertad no puede jamas conducirle á la perfeccion, porque entónces dejaria de existir su persona-

lidad confundiéndome en mí mismo; y yo quiero que conserve para siempre el sentimiento de su existencia, porque yo tengo él sentimiento de mi poder. Que sea, pues, siempre imperfecto y que por esto su libertad sea limitada por esta voluntad de su Dios.”

“Que existe, pues, un sér cuya desarrollo progresivo esté sujeto á mis leyes, y dependa al mismo tiempo de la libertad que le doy; que este desarrollo sea su trabajo, porque no debe permanecer en el reposo, puesto que el movimiento es la vida, porque mi vida es crear sin cesar por el movimiento continuo de la materia y de la inteligencia sumisas á mis leyes. Y como sucumbirá á menudo al mal, y yo quiero que marche hácia mí, que la eternidad sea suya para poder hacer su vida, reparar sus faltas, volverse á levantar del estado á que sus desvíos, la fuerza de sus semejantes ú otras influencias le hayan arrojado.”

“Que para ayudarlo en el trabajo sin fin, tenga el disgusto y los remordimientos que le harán aborrecer sus faltas, y que experimente el placer de una buena accion, para alentarse al bien.”

“Que espere siempre en mí, para que comprenda que siempre es tiempo de volver á la virtud. Si no tuviese esta esperanza, la enormidad de sus faltas le desalentaría y se hundiría siempre mas y mas en el camino del error, cuando yo quiero que no haya para él eternidad de males ni de bienes sin mezcla, puesto que así dejaría de ser libre; y el uso de esta libertad no puede quitársele sin que deje de existir al punto. Que jamas tenga posicion en la eternidad, en que su libertad esté

encadenada, porque dejaria de obrar, de ser el instrumento de su propia vida, de mejorarse y desarrollarse. Que trabaje, pues, en desarroyarse, supuesto que la ley del universo es que ningun sér encuentre el reposo, porque el movimiento es la vida el desarrollo de todo lo creado.”

“Que exista, pues, este sér.”

“Y este sér existe. Dios creó al hombre.

“Las recompensas y los castigos, que realmente tenemos, no son, pues, mas que el resultado directo é inmediato del conjunto de la vida del hombre, y no consiste mas que en la marcha mas ó ménos activa hácia la perfeccion con mas ó ménos dolores ó trabajos. Esta conquista será la recompensa de nuestras vidas militantes, como la privacion de este desarrollo de felicidad, será el castigo de nuestras vidas de debilidad, de ignorancia, de ociosidad y de disipacion; y será grande este castigo, y doloroso por los sufrimientos y por los remordimientos.”

“Para rechazar lo que hay de malo en dogma antiguo, hay otra razon no menos fuerte, pero mas fácil de comprenderse.

“Se enseña (escuchad,) que la tumba es el término de la marcha del hombre en la eternidad; qua la segunda vida es la última, y que será eternamente dichoso ó desgraciado.

Si esto es así, el hombre no tiene libertad para aprovechar las lecciones de la experiencia y para mejorarse. Si es eternamente desgraciado, no puede levantarse de sus caidas, es aniquilado por males miriadas de

vees superiores á sus faltas; es castigado con una eternidad de desgracias por una vida mal empleada, es verdad, pero limitada á algunos segundos, y expuesta á mil escollos que sussemejantes, aun mas que él, han sembrado bajo sus pasos y hecho inevitables; y su castigo no es, desde luego, mas que la venganza de una cólera ciega é insensata; porque es inútil, puesto que no sirve para su mejoramiento.

Nuestra alma se subleva á la consideracion de un Dios de opresion, de cólera, de venganza, aun de severidad solamente; ella rechaza esta idea como una mentira, como una impiedad, porque no puede comprender á Dios con estos atributos, y no puede, porque no hay en Dios ninguno de estos malos sentimientos, que no son mas que el patrimonio de la debilidad, de la impotencia y de la imperfeccion, y Dios es Todo-Poderoso, porque es el todo amor, órden y armonía. Ha previsto todo, puesto que ha hecho todo, y desde entónces todo es como él lo ha querido. Si el hombre es libre, esa es su voluntad. Si el hombre abusa de la libertad, Dios lo ha permitido, porque el hombre no habria podido, sin ella, tener individualidad, ser inmortal; y Dios se la ha dado por consiguiente para siempre, puesto que la ha recibido para el eterno trabajo de su perfeccionamiento.

Constant Savy describe así las las condiciones de la inmortalidad y de las vidas sucesivas por la reencarnacion:

“A medida que las vidas sucesivas desarrollarán el alma, el cuerpo á que está unida será necesariamente

superior á aquellos que haya usado; de otra manera no habria armonía entre estos dos elementos de la existencia humana; los medios dados al alma no estarian en relacion con el desarrollo de su poder. Este cuerpo dotado de sentidos mas perfectos y numerosos, no podria ser de igual valor para todos. Yo no concebiria esta sociedad avanzada mas que esta en que estoy, si cada uno tuviera igual poder físico y moral. Las desigualdades naturales existen en todos los mundos, como medio de aproximamiento, de asociacion. Pero yo creo tambien por el efecto la ley del desarrollo, que los defectos del cuerpo son ménos grandes y mas raros, como creo que habrá sentidos mas perfectos y mas numerosos. Este aumento de sentidos no será una nueva adiccion; todo se liga, y se encadena en la creacion; será el desarrollo de los gérmenes que sentimos y de cuya existencia nos apercibimos confusamente desde aquí, cuando fijamos en ello la atencion y cuando estudiamos nuestro sér. Los presentimientos, las instituciones, la sensibilidad al agente llamado magnetismo animal, la facultad de pensar, de penetrar en el porvenir algunas veces durante el sueño; la de conservar las impresiones recibidas durante largo tiempo, las cosas que se creian olvidadas para siempre, y que de repente se reproducen con rasgos tan semejantes, tan exactos, tan claros, tan distintos que un instante nos parece estar en presencia del objeto cuya imágen fiel se reproduce así; imágen que se presenta en nosotros como fuera de nosotros, en el sueño como en el estado de vigilia, y quizá tambien muchos medios ó virtudes unidas á cada

una de las facultades del alma, sobre todo las dadas á la facultad de amar, tales como la imaginacion, envuelven y ocultan estos gérmenes que encierran el desarrollo de los sentidos y de los medios nuevos para permitirnos seguir adelante, como el grano contiene hasta el infinito los gérmenes de las plantas que desarrolla la tierra.

Por lo demas, estas desigualdades naturales sirven aun al progreso individual de otra materia; los errores que de esto resultan hacen descubrir las verdades; los vicios mostrados en uno son casi para todos los hombres un motivo de práctica de la virtud, ó al ménos un preservativo por el horror que inspiran; la ignorancia de unos despierta en otros el amor á la ciencia; la ociosidad que afrenta á unos hombres inspira á otros el amor al trabajo.

“Estas desigualdades, que son inevitables porque son necesarias, existen, pues, en las vidas sucesivas que atravesaremos. Nada tienen que contrarie la armonia del universo; al contrario, son un medio de esta armonia y resultan fatalmente de la diferencia de valor en los cuerpos. Por otra parte, ningun hombre permanece estacionario; todos marchan mas ó ménos pronto. La posicion, el estado individual no son inmutables; no hay inmutable en el hombre mas que la conciencia de su sér. Tambien en la tierra, las generaciones actuales aprovechan los esfuerzos de las generaciones pasadas, como todas las que la muerte lleva hácia el porvenir se aprovechan del trabajo de las que les han precedido en estos mundos nuevos.

“Hay verdades que han quedado largo tiempo ocultas al hombre, y que su progreso le ha hecho descubrir. Las unas han llegado á su alma con el auxilio de los sentidos; las otras, su alma sola, por su poder, las ha sorprendido.

“Con los ojos corporales y con la ayuda de instrumentos ha franqueado en parte la distancia prodigiosa que le separa de algunos de estos cuerpos luminosos que las primeras edades han creído hechos para nuestro mundo, reconocer en ellos globos terrestres, observar sus cursos y el de muchos otros, el órden de su marcha ó su inmovilidad, y calcular su distancia. Algunos siglos mas aún, y se harán otros descubrimientos, que, anunciados hoy sin estar apoyados mas que en razonamientos para hacerlos admitir, serian rechazados por la incredulidad de la ignorancia, como los de hoy lo han sido en su nacimiento por la ignorancia de los hombres.

Por la fuerza del amor y de la comprension desarro-  
vadas poco á poco, el hombre, rompiendo la expresion de las falzas ideas de nuestros padres sobre la Divinidad, ha llegado á conocer mejor á Dios y por consecuencia ha comprendido mejor el fin de la creacion y los designios de la Providencia sobre su sér: Los sentidos, los instrumentos, no tienen en esto poder alguno. Las verdades de este órden no pertenecen mas que al inexplicable poder del sér pensante, que, suspendiendo la actividad de los sentidos del cuerpo que anime, lejos de ocurrir en auxilio suyo, se replega sobre sí mismo, parece desprenderse de las trabas de la materia para